

Revista de la Universidad del Zulia

Fundada en 1947
por el Dr. Jesús Enrique Lossada



Ciencias
Sociales
y Arte

Año 10 N° 28

Septiembre - Diciembre 2019

Tercera Época

Maracaibo-Venezuela

Análisis de la actividad empresarial en personas de la tercera edad

Iuliia S. Pinkovetskaia *
ORCID ID 0000-0002-8224-9031

Diego Felipe Arbeláez-Campillo **
<https://orcid.org/0000-0002-904>

Magda Julissa Rojas-Bahamón ***
<https://orcid.org/0000-0003-4882-1476>

RESUMEN

Debido al envejecimiento de la población en la mayoría de los países, aumentará la importancia del emprendimiento en la tercera edad. El objetivo del artículo es analizar las regularidades y tendencias que caracterizan el emprendimiento inicial de las personas en la tercera edad. Los ciudadanos pueden utilizar la creación de sus empresas para extender la vida laboral, mejorar la situación financiera en comparación con el trabajo asalariado, retrasar la jubilación. El documento presenta un análisis de la literatura sobre el problema de la actividad empresarial inicial en países económicamente desarrollados. Los gobiernos de los países desarrollados están alentando a los trabajadores de la tercera edad a permanecer en el mercado laboral por más tiempo y posponer la jubilación. Por lo tanto, en estos países, se están implementando medidas para estimular a esos empresarios. En muchos países, la política estatal se implementa para enseñar competencias empresariales para las actividades futuras de las personas en la tercera edad. Los principios y conceptos de la actividad empresarial temprana en la tercera edad, la creación de nuevas empresas y el emprendimiento individual pueden ser ampliamente utilizados tanto por empresarios novatos de la tercera edad como por las autoridades estatales regionales y municipales en la justificación de programas de apoyo y asistencia para emprendimiento en la tercera edad. Los resultados del trabajo son de interés en la realización de investigaciones sobre emprendimiento.

PALABRAS CLAVE: emprendimiento temprano, tercera edad, países desarrollados económicamente, actividad empresarial.

*PhD (Economics), Associate Professor Department of Economic Analysis and State Management, Ulyanovsk State University, Russia.

** Contador Público Universidad de la Amazonia (Colombia). Editor Revista Amazonia Investiga ISSN 2322-6307. dfaca@hotmail.com

*** Docente IE Jorge Eliecer Gaitán, Universidad de la Amazonia, Colombia.

Recibido: 10/09/2019

Aceptado: 11/10/2019

Analyses of entrepreneurial activity people of third age

ABSTRACT

Due to population ageing in most countries, the importance of entrepreneurship in the third age will increase. The aim of the article is to analyse regularities, tendencies and trends that characterize early entrepreneurship of people in third age. The creation of their enterprises can be used by citizens to extend working life, improve the financial situation compared to wage labour, delay retirement. The paper presents an analysis of the literature on the problem of early entrepreneurial activity in economically developed countries. Governments in developed countries are encouraging third age workers to stay in the labour market longer and to postpone retirement. Therefore, in these countries, measures are being implemented to stimulate such entrepreneurs. In many countries, the state policy is implemented to teach entrepreneurial competencies for the further activities of people in the third age. The principles and concepts of early entrepreneurial activity in the third age, creation of new enterprises and individual entrepreneurship can be widely used by both novice entrepreneurs of the third age, and the state regional and municipal authorities in the justification of programs of support and assistance to entrepreneurship in the third age. Results of the work are of interest in conducting research on entrepreneurship.

KEYWORDS: Early entrepreneurship, third age, economic developed countries, entrepreneurial activity.

Análises de pessoas empreendedoras da terceira idade

RESUMO

Devido ao envelhecimento da população na maioria dos países, a importância do empreendedorismo nos idosos aumentará. O objetivo do artigo é analisar as regularidades e tendências que caracterizam o empreendedorismo inicial do idoso. Os cidadãos podem usar a criação de suas empresas para prolongar a vida profissional, melhorar a situação financeira em comparação com o trabalho assalariado, atrasar a aposentadoria. O documento apresenta uma análise da literatura sobre o problema da atividade comercial inicial nos países economicamente desenvolvidos. Os governos dos países desenvolvidos estão incentivando os trabalhadores mais velhos a permanecer no mercado de trabalho por mais tempo e adiar a aposentadoria. Portanto, nesses países, medidas estão sendo implementadas para estimular esses empreendedores. Em muitos países, a

política estadual é implementada para ensinar habilidades de negócios para as atividades futuras dos idosos. Os princípios e conceitos da atividade empresarial inicial em idosos, a criação de novas empresas e o empreendedorismo individual podem ser amplamente utilizados por empreendedores seniores iniciantes e autoridades estaduais regionais e municipais na justificativa de programas de apoio e assistência ao empreendedorismo em idosos. Os resultados do trabalho são de interesse na realização de pesquisas sobre empreendedorismo.

PALAVRAS CLAVE: empreendedorismo precoce, idosos, países economicamente desenvolvidos, atividade comercial

Introducción

La población de muchos países creció significativamente durante el siglo XX. El progreso en tecnología, tratamiento médico, nutrición, vivienda y una mejora general en la calidad de vida en el siglo XXI ha llevado a una disminución en las tasas de mortalidad infantil y un aumento en la esperanza de vida de la población. Una disminución en la tasa de natalidad y un cambio en la estructura de edad de la población han llevado a un aumento en el número de personas en las categorías de mayor edad en la mayoría de los países económicamente desarrollados. El envejecimiento de la población ha sido reconocido como un problema para los mercados laborales, el crecimiento económico y los sistemas de protección social en los países desarrollados. Crea problemas y oportunidades para el crecimiento económico.

La tercera edad ocurre cuando terminan la primera edad (infancia, adolescencia, estudio) y la segunda edad (parto activo, crianza). El comienzo de la tercera edad en diferentes estudios varía significativamente de 45 años a 60 años y más (Gimmon, Yitshaki y Hantman, 2018). La tercera edad en los países económicamente desarrollados, según los científicos, en la mayoría de los casos puede durar de 10 a 30 años. La edad se refiere a esa parte de los últimos años del ciclo de vida de las personas cuando tienen necesidades sociales, psicológicas, personales y económicas multifacéticas que pueden resolver de manera independiente. La edad en los países desarrollados está causando cada vez más interés en los problemas de los trabajadores de la tercera edad. La investigación en

esta área muestra que existen amplias oportunidades para continuar la carrera de estas personas sobre la base de alentarlos a crear su propio negocio, es decir, convertirse en empresarios (Kautonen, Down, & Sur, 2008; Webster, Walker y Turner, 2005) El espíritu empresarial al final de una carrera puede reducir el desempleo a la tercera edad, aumentar la integración social de esas personas y garantizar el crecimiento económico mediante la ocupación de ciudadanos de su capital humano y social en la tercera edad (Botham, y Graves, 2009). Hay varias ventajas distintas del emprendimiento temprano a una tercera edad:

- Un aumento en el número de tales empresarios puede resolver problemas fiscales al aumentar la base impositiva;
- Uso de la experiencia adquirida por estos empresarios durante la larga vida laboral que se habría perdido si no se hubiera reinvertido en la economía;
- Proporcionar ingresos adicionales a aquellas personas que no pueden crear una pensión adecuada a sus necesidades.

El emprendimiento a una tercera edad puede retrasar el inicio de una cuarta edad (debilidad y muerte) al comprimir su duración (Singh y De Noble, 2003). Para los trabajadores de más edad, el emprendimiento es una buena alternativa al trabajo asalariado. Con un énfasis en el trabajo interesante a largo plazo, las personas de la tercera edad buscan cada vez más opciones de carrera sostenibles. Además, pueden cambiar su lugar de trabajo, así como pasar del empleo remunerado al emprendimiento. Los emprendedores de la tercera edad tienen características específicas, enfrentan otros problemas y requieren un apoyo diferente que los emprendedores de una edad más joven (Gielnik, Zacher y Wang, 2018). Es por eso que para desarrollar medidas para apoyar a estos empresarios y brindarles asistencia, se requiere una comprensión más clara del fenómeno del emprendimiento en la tercera edad, incluidas las percepciones y actitudes de los propios empresarios.

El propósito del artículo es analizar las características, patrones y tendencias que caracterizan el emprendimiento temprano de las personas de la tercera edad según estudios en países desarrollados. Al mismo tiempo, se presta

especial atención a las ventajas y desventajas del emprendimiento temprano de la tercera edad, así como a su motivación. En este artículo, el término emprendimiento temprano significa las actividades de las personas que participan activamente en la creación de su propio negocio o que ya lo han creado y han estado trabajando durante menos de 3.5 años. En este caso, estamos hablando tanto de los propietarios de empresas como de empresarios individuales.

1. Revisión de literatura

El envejecimiento de la población condujo a la aparición de la teoría del envejecimiento activo, propuesta en (Havighurst, 1963), que sugiere que las personas de la tercera edad son más felices cuando permanecen activas y apoyan las interacciones sociales. Esto ayuda a una persona a cambiar su mentalidad, especialmente después de la jubilación y, por lo tanto, a resistir la presión social que limita su mundo. Si en el pasado el foco principal estaba en las actividades de ocio, recientemente, se están considerando más y más opciones para emplear a ciudadanos de tercera edad. La principal oportunidad para superar los problemas asociados con el envejecimiento de la población es extender la vida laboral de las personas. Una de las formas en que las actividades de producción pueden extenderse sin encontrar oportunidades de empleo para dichos trabajadores es la creación de sus propios negocios (Kautonen, Down y Minniti, 2013). Por lo tanto, el espíritu empresarial es una de las opciones favorables que se ofrecen para el grupo de tercera edad. Un entorno económico en constante cambio ofrece un flujo continuo de oportunidades potenciales para las personas que pueden reconocer ideas rentables. Al mismo tiempo, las personas deben prepararse de antemano para los cambios relacionados con la edad y las nuevas actividades para garantizar una sensación de satisfacción con sus vidas.

En los estudios realizados por autores, se distinguen varios factores personales y externos que distinguen a las personas de la tercera edad que primero se convirtieron en empresarios de colegas más jóvenes. Estos factores incluyen:

- mucho tiempo para el desarrollo de habilidades y competencias (Ahmad et al, 2012);
- experiencia laboral y de vida, madurez y sabiduría (Gordon y Jordan, 2019);
- la disponibilidad de recursos financieros y de otro tipo (Kibler et al, 2012);
- la presencia de conexiones y redes sociales (Ahmad et al, 2012);
- Ciertos problemas de salud relacionados con la edad (Radford, Shacklock y Meissner, 2015);
- reducción del tiempo disponible, incluso en relación con las responsabilidades de cuidar a los familiares;
- la necesidad de superar los estereotipos y prejuicios relacionados con la edad (Kibler et al, 2012).

El clima empresarial también afecta el nivel de emprendimiento a la tercera edad, ya que no es suficiente elaborar un buen plan de negocios para el éxito de una nueva empresa. Es importante que sea reconocido y apoyado públicamente. Por ejemplo, los autores del trabajo (Kibler et al, 2015) concluyeron que para el desarrollo del emprendimiento a una edad posterior, se necesita una política gubernamental que desaliente la posible discriminación basada en la edad y supere los estereotipos negativos con respecto a dichos empresarios. Un estudio (Cressy y Storey, 1995) muestra que las tasas de supervivencia de las empresas creadas por empresarios de tercera edad son más altas que las de los jóvenes emprendedores. Se dice que estos empresarios son más reacios al riesgo y tienen horizontes de tiempo más cortos al comienzo del negocio que las personas más jóvenes (Botham y Graves, 2009). El riesgo de iniciar un negocio para ciudadanos de tercera edad es objetivamente mayor. Por lo tanto, si el negocio fracasa, les queda menos tiempo para compensar las pérdidas y crear una fuente alternativa de ingresos. Estos argumentos sugieren que la naturaleza del emprendimiento de la tercera edad puede diferir ligeramente de la naturaleza de los jóvenes emprendedores. Por lo tanto, deben contar con la creación de empresas con una rentabilidad suficientemente alta.

En (Kautonen, van Gelderen y Tornikoski, 2011) se sugirió que debido al aumento de la esperanza de vida de las personas, los emprendedores de la tercera edad crearán un número significativo de nuevas empresas. Este supuesto se ha confirmado en los Estados Unidos, donde la proporción de empresarios de 55 a 64 años entre todos los empresarios (de 20 a 64 años) aumentó de 23.9% en 1996 a 27.7% en 2011 (Fairlie, 2014) Del mismo modo, la proporción de personas mayores de 50 años que comienzan su propio negocio está creciendo en Australia, donde aproximadamente un tercio de todas las pequeñas empresas son propiedad de dichas personas (Weber y Schaper, 2004). Esta tendencia se debe a un aumento en la esperanza de vida, así como al hecho de que muchas personas a esta edad se sienten capaces de comenzar una actividad fundamentalmente nueva.

2. Los resultados del análisis del emprendimiento de la tercera edad

La literatura señala una serie de posibles beneficios sociales y económicos de fomentar el autoempleo a una tercera edad, que van desde extender la vida laboral de las personas mayores al proporcionarles una alternativa flexible al empleo organizacional y reducir el desempleo a una tercera edad y promover la integración social de las personas mayores (Kautonen, 2008). Además, (Botham y Graves, 2009) argumentan que el emprendimiento en la tercera edad puede aumentar el potencial innovador de una economía al realizar el capital humano y social de las personas maduras. El aumento en el número de personas mayores de 50 años indica que en el futuro un mayor número de esas personas podrá participar en actividades empresariales. Quizás el espíritu empresarial entre estas personas les permitirá permanecer en la fuerza laboral por más tiempo, lo que aliviará la presión financiera y brindará una oportunidad alternativa para continuar generando ingresos (Kibler et al, 2012). Además, se argumenta que el espíritu empresarial puede proporcionar más motivación para que las personas permanezcan en el mercado laboral que el empleo, ya que puede proporcionarles una mayor flexibilidad, control y libertad (Zhang, 2008). Las personas al borde de la jubilación pueden ver la actividad empresarial a pequeña escala como una forma positiva de mantener su actividad, aumentando así su integración social (Kautonen, Down y South, 2008).

En Rusia, el emprendimiento se ha desarrollado desde 1992, después de la transición del país a una economía de mercado. En el pasado, se han logrado ciertos éxitos en la creación del sector empresarial (Pinkovetskaia et al., 2019; Pinkovetskaia, 2019; Kiseleva et al., 2019). La consideración del problema del emprendimiento temprano de la tercera edad es muy relevante para la economía rusa actual, ya que la proporción de personas de 55 a 69 años en 2019 ascendió al 19.77% de la población total (Servicio estadístico del estado federal, 2019). Es interesante notar que en los últimos cuarenta años esta cifra ha crecido 1.7 veces. Los cálculos realizados por los autores, basados en los indicadores de pronóstico del Servicio Federal de Estadísticas del Estado de Rusia, mostraron el aumento esperado en la proporción de la población de 55 a 69 años a 20.26% para 2035. Es decir, casi una cuarta parte de la población total en Rusia será de la tercera edad.

Consideremos con más detalle los beneficios potenciales del emprendimiento para las personas de la tercera edad. El conocimiento moderno de este tipo de emprendimiento indica que la edad es en muchos casos un factor estimulante para crear y mantener empresas exitosas, así como el hecho de que los ciudadanos de tercera edad son más capaces de iniciar y administrar un negocio que aquellos más jóvenes que ellos (Weber, Y Schaper, 2004). A diferencia de los jóvenes emprendedores, estas personas tienden a tener más experiencia laboral, gracias a lo cual pueden desarrollar proyectos tecnológicos y técnicos más complejos que requieren un conocimiento profundo de la industria. El gran capital profesional acumulado durante su carrera laboral se puede utilizar en su propio negocio. Además, las relaciones adquiridas en lugares de trabajo anteriores pueden ayudar a movilizar recursos, obtener apoyo y establecer relaciones comerciales viables durante la creación de su propio negocio. Las habilidades técnicas y de gestión, así como el conocimiento de la industria adquirido durante el crecimiento profesional, pueden ayudar a los empresarios a trabajar con éxito. Por ejemplo, la

experiencia gerencial puede ayudar a evitar las trampas en las que pueden caer aquellos que tienen menos experiencia comercial.

Las características positivas de los primeros empresarios de la tercera edad incluyen la disponibilidad de los recursos financieros necesarios acumulados durante una larga carrera laboral. Cabe señalar que el dinero acumulado puede proporcionar el inicio de un negocio, pero también se puede utilizar como un medio para la jubilación, lo que es un elemento disuasorio al ingresar a un negocio independiente.

Muchas personas necesitan más flexibilidad en los horarios de trabajo y libertad que la que puede ofrecer el trabajo asalariado. La flexibilidad es especialmente importante para algunas personas que necesitan cuidar a familiares mayores y enfermos y cuidar a sus nietos (Walker y Webster 2007). El espíritu empresarial proporciona flexibilidad en el trabajo, les permite realizar tales tareas. La capacidad de lograr un equilibrio entre el trabajo y otras responsabilidades puede ser un factor importante para los trabajadores que permanecen en el mercado laboral.

Como barreras para los empresarios de tercera edad, los estudios indican (Wainwright et al, 2011);

- disminución de las habilidades de aprendizaje;
 - baja adaptación a cambios frecuentes en el medio ambiente;
 - deterioro de la salud;
 - dificultades para obtener subvenciones iniciales;
 - falta de educación que cumpla con los requisitos modernos.
- El éxito empresarial temprano está limitado por prejuicios relacionados con la edad y estereotipos negativos (Fuertes, Egdell V. y McQuaid, 2013). Un rasgo característico de tales estereotipos es que pueden conducir a la tipificación relacionada con la edad de los tipos de actividad económica, que se designa como adecuada para tales personas (Loretto, 2010). Según (Kautonen, van Gelderen y Tornikoski, 2011), este tipo de edad cultural puede socavar significativamente la

actitud de las personas de la tercera edad para iniciar un negocio. Para superar los estereotipos negativos, es necesaria la aprobación de la familia y los amigos del emprendedor. Son ellos los más cercanos a la persona y más capaces de influir en su actitud hacia el espíritu empresarial. Además, la creencia de una persona en sus habilidades y capacidades como empresario es importante. Un estudio (Kautonen, 2012) argumenta que una fuerte creencia en la autoeficacia puede reducir los riesgos asociados con el inicio de un negocio a una tercera edad.

3. Discusión de las características del emprendimiento temprano

Se sabe que las personas de la tercera edad tienen menos probabilidades de participar en actividades empresariales en comparación con las personas más jóvenes. A menudo se cree que esta tendencia refleja los efectos biológicos del envejecimiento. Se supone que las personas de la tercera edad tienen menos energía, menos ambiciosas y motivadas, menos creativas e intelectualmente activas. Por lo tanto, la probabilidad de que una persona se convierta en un emprendedor temprano, es decir, el deseo de iniciar un negocio disminuye con la edad, pero la oportunidad de hacerlo aumenta. A medida que las personas envejecen, es menos probable que inviertan en actividades que no generen ganancias inmediatas (Levesque y Minniti, 2006). Cabe señalar que los jóvenes, en comparación con las personas mayores, tienen una amplia perspectiva de futuro y, posteriormente, podrán realizar sus intenciones empresariales como resultado de la identificación de oportunidades.

La motivación de los primeros empresarios de la tercera edad puede diferir de la motivación de los jóvenes que emprenden el camino de una carrera empresarial. Por ejemplo, estas personas pueden responder a experiencias corporativas negativas, a saber, discriminación por edad y pérdida de empleo. Tenga en cuenta que solo unos pocos estudios se dedican a la motivación de la actividad empresarial temprana entre las personas de la tercera edad. Sin embargo, al igual que con los negocios en general, existen diferencias significativas entre empresarios voluntarios y forzados (Kautonen, Tornikoski y Kibler, 2009; Kirkwood, 2009). Los empresarios voluntarios crean su propio negocio para

garantizar su independencia, aumentar los ingresos y crear oportunidades para la implementación de las ideas existentes. En los emprendedores de la tercera edad, la motivación voluntaria se complementa con los siguientes aspectos (Loretto, Vickerstaff y White 2005; Loretto y White, 2006):

- Esta es una buena opción para una carrera tardía con experiencia, competencias y recursos financieros;
- Es una alternativa flexible al empleo para garantizar un equilibrio atractivo entre el trabajo y la vida;
- Esta es una forma positiva de mantener su actividad y aumentar su integración en la sociedad;

Los empresarios forzados crean su propio negocio debido a la presencia de factores negativos en sus vidas, como el desempleo, la falta de oportunidades profesionales y la insatisfacción con el trabajo actual. Estos factores son especialmente relevantes para la tercera edad, ya que son precisamente esas personas las que se enfrentan con mayor frecuencia a los problemas de discriminación por edad y acceso limitado a la capacitación. Parece lógico que, con la reducción de las oportunidades de empleo remunerado en el mercado laboral, el emprendimiento sea cada vez más atractivo. Además, debe tenerse en cuenta que los fondos de pensiones inadecuados y los derechos de pensión inadecuados (especialmente para la jubilación anticipada) también actúan como factores para el espíritu empresarial.

Según un estudio (Stamov-Roßnagel y Biemann, 2012), la edad está positivamente relacionada con la intención de una persona de crear su propia empresa sobre la base de la motivación para actividades relacionadas con la actividad generativa, es decir, la capacidad de generar y crear. Los primeros emprendedores de la tercera edad pueden estar motivados por un deseo de cumplir sus sueños y una gran necesidad de realización personal, especialmente porque tienen más oportunidades de realizar intenciones que no pudieron realizar en las primeras etapas de sus vidas.

El apoyo de familiares y amigos es importante en el contexto del emprendimiento temprano de la tercera edad. Mientras más apoyo tenga, mayor será la intención de la persona de avanzar y crear su propio negocio. Además, cuando los miembros de la familia y amigos toman una acción positiva y brindan asistencia, es más fácil darse cuenta de su intención. Esto es especialmente cierto para aquellos que se dedicaron a negocios independientes, tuvieron una experiencia laboral positiva. Son capaces de proporcionar a emprendedores novatos de la tercera edad, tanto apoyo emocional como asesoramiento profesional. Por el contrario, los miembros de la familia con experiencia trabajando en organizaciones más grandes, incluidos los sectores público y privado, tienen diferentes experiencias de vida laboral y un conjunto diferente de normas y expectativas sociales. Como resultado, a menudo evalúan negativamente las actividades de los empresarios de tercera edad. Esto puede desalentar a los emprendedores de nueva creación y reprimir moralmente su deseo de crear su propio negocio. El apoyo, la financiación y el asesoramiento de los empresarios por parte de familiares y amigos juegan un papel importante en las primeras etapas de la formación de la empresa, cuando es necesario resolver muchos problemas de organización y superar las barreras.

Conclusiones

En general, la edad puede desempeñar un papel facilitador y restrictivo en el proceso empresarial. Por un lado, los jóvenes tienden a tener más tiempo para formar intenciones empresariales e identificar oportunidades para comenzar su propio negocio. Por otro lado, las personas de la tercera edad, por regla general, tienen más experiencia previa, recursos financieros y de otro tipo que les ayudan a convertir sus intenciones en actividades empresariales en un tiempo relativamente corto. Por lo tanto, la edad de una persona está relacionada negativamente con la perspectiva de un futuro emprendimiento, pero positivamente con la posibilidad de realizar intenciones empresariales, si las hay. Guiados por políticas económicas y sociales, los gobiernos de los países económicamente desarrollados alientan a los trabajadores de tercera edad a permanecer en el mercado laboral por más tiempo y posponer la jubilación. El

emprendimiento de la tercera edad es una buena dirección para resolver este problema; por lo tanto, se están tomando medidas en estos países para estimular a dichos empresarios. Una de esas actividades es el desarrollo de programas especiales de capacitación para estimular el emprendimiento temprano a una tercera edad.

Por lo tanto, en muchos países económicamente desarrollados, se está implementando una política estatal para capacitar las competencias empresariales para la vida futura de las personas mayores. Los programas de capacitación también incluyen asesoramiento empresarial, tutoría y entrenamiento personal. La participación en tales programas puede aumentar la motivación empresarial de los participantes, el conocimiento de nuevas oportunidades de negocios en condiciones de mercado, así como aumentar el sentido de autoeficacia de los participantes.

Los principios y conceptos de la actividad empresarial temprana a la edad de tres años, las características de la creación de nuevas empresas y el emprendimiento individual, la motivación de los emprendedores de nueva creación, presentados en el artículo, pueden ser ampliamente utilizados tanto por los emprendedores de la tercera edad como por los gobiernos, gobiernos regionales y municipales especializados en apoyar y ayudar al emprendimiento. La experiencia adquirida en países económicamente desarrollados es de interés en la realización de investigaciones en el campo del emprendimiento.

Reference

Ahmad N. H., Nasurdin A. M., Halim H. A., & Seet P. (2012). Silver entrepreneurship agenda in Malaysia: a proposed model for productive aging. *The Winners*, 13, 1-8.

Botham R., & Graves A. (2009). *Third age entrepreneurs: innovative business start ups in mid-life and beyond- understanding the drivers and removing the barriers*. Interim report to NESTA. 2009.

Cressy R., & Storey D. J. (1995) *New Firms and Their Banks*. Warwick University Business School and NatWest.

Fairlie R. W. (2014). *Kaufman Index of Entrepreneurial Activity, 1996-2013*. Retrieved from <https://escholarship.org/content/qt8nx5s6b1/qt8nx5s6b1.pdf> (accessed date 12.09.2019).

Federal state statistic service. Number and quantity of people. (2019). Retrieved from http://www.gks.ru/wps/wcm/connect/rosstat_main/rosstat/ru/statistics/population/demography/ (accessed date 2.09.2019).

Fuertes V., Egdell V., & Mc Quaid R. (2013) Extending working lives: age management in SMEs. *Employee Relations*, 35(3), 272–293.

Gielnik M. M., Zacher H., & Wang M. (2018). Age in the entrepreneurial process: the role of future time perspective and prior entrepreneurial experience. *Journal Applied Psychologies*, 103, 1067-1085.

Gimmon E., Yitshaki R., & Hantman S. (2018). Entrepreneurship in the third age: retirees' motivation and intentions. *International Journal Entrepreneurship and Small Business*, 34(3), 267–288.

Gordon J. K., & Jordan L. M. (2016). Older is wiser? It depends who you ask... and how you ask. *Aging Neuropsychology and Cognition*. 24(1), 1-21.

Havighurst R. J. (1963) Successful aging. in Williams R.H., Tibbits C., Donahue, W. (Eds.): *Processes of Aging* (pp.299-320), Atherton Press, New York..

Kautonen T. (2008). Understanding the older entrepreneur: Comparing third age and prime age entrepreneurs in Finland. *International Journal of Business Science and Applied Management*, 3(3), 3-13.

Kautonen T., Down S., & South L. (2008). Enterprise support for older entrepreneurs: the case of PRIME in the UK. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 14(2), 85–101.

Kautonen T., Tornikoski E.T., & Kibler E. (2009). Entrepreneurial intentions in the third age: the impact of perceived age norms. *Small Business Economics*, 37(2). 219–234.

Kautonen T., van Gelderen M., & Tornikoski E.T. (2011). Predicting entrepreneurial behaviour: a test of the theory of planned behavior. *Applied Economics*, 45 (6), 697-707.

Kautonen T. (2012). Do age-related social expectations influence entrepreneurial activity in later life? *The International Journal of Entrepreneurship and Innovation*, 13(3), 179–187.

- Kautonen T., Down S., & Minniti M. (2013). Ageing and entrepreneurial preferences. *Small Business Economics*, 42(3), 579–594.
- Kibler E., Wainwright T., Blackburn R., & Kautonen T. (2012). *Under pressure: differentiation in older entrepreneur motivations, emotions and mentoring*. In 35th Institute for Small Business and Entrepreneurship (ISBE) Annual Conference, Dublin, IE.
- Kibler E., Wainwright T., Kautonen T., & Blackburn R. (2015). Can social exclusion against “older entrepreneurs” be managed? *Journal of Small Business Management*, 53, 193-208.
- Kirkwood J. Motivational factors in a push-pull theory of entrepreneurship // *Gender in Management*. – 2009. – Vol. 24. – № 5. – P. 346-364.
- Kiseleva, O., Lebedev, A., Pinkovetskaia, I., Rojas-Bahamón, M., & Arbeláez Campillo, D. (2019). Specialization and concentration of small and medium enterprises employees: Russian data. *Amazonia Investiga*, 8(20), 6-15.
- Levesque M., & Minniti M. (2006). The effect of aging on entrepreneurial behavior. *Journal of Business Venturing*, 21(2), 177-194.
- Loretto W. (2010). Work and retirement in an ageing world: the case of older workers in the UK. *Journal of the Academy of Social Sciences*, 5(3), 279–294.
- Loretto W., Vickerstaff S., & White P. (2005). *Older workers and options for flexible work*. Manchester: Equal Opportunities Commission.
- Loretto W., & White P. (2006). Employers attitudes, practices and policies towards older workers. *Human Resource Management Journal*, 16(3), 313–330.
- Pinkovetskaia, I.S., Balynin, I., Arbelaez Campilio, D. F., & Rojas Bahamon, M. J. (2019). Small business development in Russia: results of the assessment of sectoral structure and number of employees. *Revista Espacios*, 40(7) 1-6.
- Pinkovetskaia, I. (2019). Evaluación de la concentración del emprendimiento en las regiones de Rusia. *Revista Científica Del Amazonas*, 2(4), 18-26.
- Radford K., Shacklock K., & Meissner E. (2015). What makes me stay? An investigation into factors influencing older workers' intentions to stay. *Labour & Industry: a journal of the social and economic relations of work*, 25, 306-320.
- Saif-ud-Din, D. (2019). Determinantes de la intención empresarial: un caso de estudiantes de negocios de Pakistán. *Revista Científica Del Amazonas*, 2(4), 27-40. Recuperado a partir de <https://revistadelamazonas.info/index.php/amazonas/article/view/20>
- Singh G., & DeNoble A. (2003). Early retirees as the next generation of entrepreneurs. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 27(3), 207-226.

Stamov-Roßnagel C., & Biemann T. (2012). Ageing and work motivation: a task-level perspective. *Journal of Managerial Psychology*, 27(5), 459-478.

Wainwright T., Kibler E., Blackburn R., & Kautonen T. (2011). Who are you Calling Old?: Revisiting Notions of Age and Ability Amongst Older Entrepreneurs. – Retrieved from: <https://eprints.kingston.ac.uk/21480/1/Wainwright-T-21480.pdf> (accessed date 5.09.2019).

Weber P., & Schaper M. (2004). Understanding the grey entrepreneur. *Journal of Enterprising Culture*, 12(2), 147-164.

Webster B.J., Walker E.A., & Turner J. (2005). *Smart training for the older entrepreneur. Paper presented at the ICSB 2005. World Conference. Melbourne.*

Walker E.A., & Webster B.J. (2007). Gender, age and self-employment: some things change, some stay the same. *Women in Management Review*, 22(2), 122-135.

Zhang T. (2008). *Elderly entrepreneurship in an aging US economy: it's never too late.* World Scientific Publishing Company.